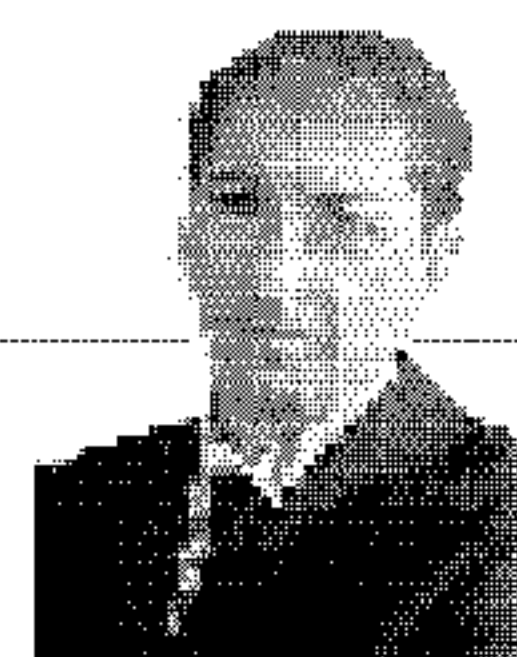


gestión

Francisco Barrionuevo

Presidente de Novasoft y del Consejo Social de la Universidad de Málaga



CRECIMIENTO SOSTENIBLE (I)

Repasar los logros y detectar las oportunidades de la economía malagueña es una tarea compleja y muy ambiciosa. A pesar de ello intentaré hacer un análisis desde la óptica de un modesto emprendedor comprometido con su ciudad natal.

Peter Drucker dijo una vez: «The most common source of mistakes in management decisions is the emphasis on finding the right answer rather than the right question». Es decir, que solemos caer en el error de intentar dar respuestas correctas antes siquiera de pensar si nos hemos hecho las preguntas

adecuadas. ¿Estamos ante un cambio coyuntural o estructural de la economía en Málaga? ¿La sostenibilidad es una estrategia o un fin en sí misma? ¿Conocemos nuestro DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades)? ¿La economía del conocimiento es una tabla de salvación, o la podemos considerar una oportunidad real presente y futura para Málaga?

La fase cíclica expansiva de la economía nacional, que se inició en 2003, parece que ha llegado a su fin y, como consecuencia, se avecina un cambio de tendencia. Pero Málaga seguirá disponiendo de

ventajas sostenibles y comparativas, que a buen seguro mitigarán los efectos de este nuevo escenario. Evitemos caer en el derrotismo. Los cambios de ciclo forman parte de las reglas del juego de la economía y los verdaderos empresarios, al igual que los capitanes de barco, tienen que saber dirigir la nave en plena marejada sin amedrentarse.

La principal debilidad de nuestro tejido productivo es depender en exceso de sectores intensivos en capital y mano de obra no cualificada. Para colmo de males, invierten poco en innovación y diseño. Si sumamos la escasez del principal

factor de producción, el capital financiero, debido a la cerrazón de las cajas y bancos que operan en Málaga, esto supone que las empresas no puedan disponer del crédito necesario, ergo no realizan las inversiones productivas necesarias. La amenaza nos viene de países cuyos productos y servicios empiezan a tener una calidad parecida a la nuestra. Al ser economías emergentes, muchas de sus empresas no dudan en practicar 'dumping'. Mientras tanto, una de las fortalezas a resaltar de Málaga es su Universidad, demostrando día a día estar a la vanguardia en gestión y calidad educativa.

Málaga dispone de stock suficiente de trabajadores del conocimiento que la economía demanda. Aprovechemos esta oportunidad para poner en valor este reservorio de profesionales y así atraer más inversiones productivas.